

11-1-2012

Reviewed Work(s): Spectacle and Topophilia.
Reading Early Modern and Postmodern Hispanic
Cultures by David R. Castillo and Bradley J. Nelson

Salvador Oropesa
Clemson University, oropesa@clemson.edu

Follow this and additional works at: https://tigerprints.clemson.edu/languages_pubs

Recommended Citation

Oropesa, S. (2012). Chasqui, 41(2), 204-205. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/43589471>

This Book Review is brought to you for free and open access by the Languages at TigerPrints. It has been accepted for inclusion in Publications by an authorized administrator of TigerPrints. For more information, please contact kokeefe@clemson.edu.

Review

Reviewed Work(s): Spectacle and Topophilia. Reading Early Modern and Postmodern Hispanic Cultures by David R. Castillo and Bradley J. Nelson

Review by: Salvador A. Oropesa

Source: *Chasqui*, Vol. 41, No. 2 (Noviembre 2012), pp. 204-205

Published by: Chasqui: revista de literatura latinoamericana

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/43589471>

Accessed: 20-06-2019 14:10 UTC

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



JSTOR

Chasqui: revista de literatura latinoamericana is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Chasqui*

mala muerte le viene de cajón, dice por lo bajo el Escultor de Locomotoras" (113).

Los temas que observamos, se encadenan unos a otros: las tribus de la calle, la tribu del café y los cafés literarios. Sin embargo, Hernán Rivera Letelier, en sus narraciones guarda un as bajo la manga. En el final de la novela, nos regala esta acotación: "He aquí la historia del Escritor de Epitafios y la niña gótica—o del ángel café y la niña gótica—, historia que dirán algunos entendidos, debió terminar en la página anterior. Pero el narrador soy yo. Yo soy el que soy (y no tengo necesidad de ponerlo con mayúscula)" (127). El lector decidirá entonces cuál es el final que prefiere: el del Escritor de Epitafios o el del ubicuo narrador del final, final.

Judy Berry-Bravo, Pittsburg State University

Castillo, David R., and Bradley J. Nelson, eds. *Spectacle and Topophilia. Reading Early Modern and Postmodern Hispanic Cultures*. Nashville: Vanderbilt UP, 2012. 276 pp. ISBN: 978-0-8265-1817-0.

Es un fenómeno curioso que el Barroco de Indias incluya al Renacimiento de Indias, que no existe como entidad de conocimiento. Sabemos también que la postmodernidad hispana tiene una fascinación insaciable con el barroco y este anhelo postmoderno incluye a la primera modernidad.

Este es un gran libro que contiene doce trabajos hercúleos y todos merecen la pena; los que comento responden más a apreciaciones personales que objetivas. Otros lectores con otros intereses jerarquizarán estos capítulos de manera diferente. La primera página de la introducción de los editores es reveladora. Comienzan diciendo que Max Weber teorizó la modernidad, y elegantemente los editores nos indican que olvidemos la irrelevancia de Weber producto de un anglocentrismo que nunca supo explicar la modernidad occidental. El segundo crítico que nombran es a José Antonio Maravall, quien desde las entrañas del fascismo europeo, rescató la historia y la crítica literaria occidental con su teoría del saber histórico. Nos cuentan los editores que en el siglo XVII se teorizó la relación sujeto-objeto que sustenta nuestra cultura y quinientos años después seguimos anclados en el mismo paradigma epistemológico. La evolución que seguimos comienza con "la perspectiva cartesiana" que comienza colocando los objetos en el espacio y la adquisición por parte del hombre de una perspectiva propia, el concepto de vida renacentista. Colocamos objetos, colocamos personas, pero no creamos en la primera modernidad un espacio para ellos. El concepto de paisaje aparece en el siglo XVII y va unido al teatro como espectáculo. David Castillo y William Childers estudian el nacimiento de la conciencia española en *Fuenteovejuna* de Lope de Vega y en la Granada recién conquistada respectivamente, de esta manera la nación española comienza a construir otredades modernas. Moisés Castillo estudia el jardín árabe en Cervantes como espacio liminal de encuentros multirraciales.

Uno de los artículos seminales es el de Bradley Nelson porque repiensa la epistemología del emblema barroco. No es un género menor sino que es central a la hora de legitimar el poder y negociar significados. Es también entender que la ciencia barroca (o más bien renacentista) está al servicio de la legitimación del poder político. Para complicar el asunto, todo está envuelto en la discusión sobre el libre albedrío entre jesuitas y dominicos que termina creando un espacio teórico, libre, en el que se puede desarrollar una ciencia no empírica sino especulativa. Nelson no está de acuerdo con Fernando R. de la Flor ya que Nelson ve acertadamente que todo proceso de legitimación del poder desde la modernidad no puede dejar de mostrar sus mecanismos, mucho más cuando van unidos a la evolución científica, a la evolución de la cosmología tolemaica a la copernicana, al desarrollo de las matemáticas, y a discusiones teológicas que crean espacios liminales en los que se inserta la modernidad europea.

Culleton hace un uso muy inteligente de uno de los libros teóricos más importantes en el estudio del espacio, *For Space* (2005) de Doreen Massey, quien teorizó que el espacio es heterogéneo, un proceso y una red de relaciones que involucra a personas dinámicas y cuyas relaciones con el espacio se resisten a un cierre o a la estabilidad. El trabajo de Culleton sobre exhibiciones se complementa con el de Vallejo sobre el mismo tema y la capacidad (e incapacidad) de las exposiciones de crear identidad nacional. El artículo de Read se centra en la discusión intelectual de una ciudad moderna, Buenos Aires, y de una élite intelectual, el grupo Sur, con la capacidad económica y teórica para influir en el mapa urbano. El complemento perfecto para este artículo es el de Foster sobre Horacio Coppola y su capacidad para captar con sus fotografías vanguardistas la modernidad de la ciudad, sus aristas, sus volúmenes, el arte dentro del arte, aunque como indica Foster la mayoría de sus fotografías son sobre unas cuantas cuadras en el centro de la ciudad. Al igual que Culleton lo hizo con Massey, Foster utiliza otro de los conceptos canónicos sobre la teorización del espacio, la topofilia de Yi-Fu Tuan, y su idea de que el ciudadano en realidad sólo conoce parte del centro de su ciudad y su rincón de la ciudad, pero de alguna manera pensamos que poseemos un conocimiento de la ciudad, o más específicamente, que esa es la ciudad en su realidad. Siguiendo esta línea de pensamiento las metonimias de Coppola acaban representando a Buenos Aires.

El estudio sobre Eduardo Zamacois demuestra la destrucción cultural que supuso la Guerra Civil a la hora de la construcción del canon español. *Memorias de un vagón de ferrocarril* merece un lugar más privilegiado en el imaginario español. El artículo más problemático es el de Ramírez, porque compara el paisaje en la poesía de Cernuda con representaciones similares en el fascismo español. Entiendo que el artículo está mal planteado porque esta discusión sobre el ideario e imaginario español viene de la generación del 98 y el paisaje premoderno de Miguel de Unamuno o Antonio Machado y que fascinó a la modernidad anglosajona como George Orwell, John Dos Passos o el mismo Hemingway. Cernuda continúa en el exilio una discusión sobre la modernidad española que venía discutiéndose desde la democracia y no es una interlocución con el fascismo dominante en el interior de España durante la dictadura. El uso de la crítica previa de Sebastiaan Faber ha despistado a Ramírez. En el retroceso moderno que supuso el fascismo español González nos lleva al tema de menosprecio de corte y alabanza de aldea en el cine franquista español. Por su parte Moreno Núñez nos conduce a los espacios de memoria histórica que se construyen lentamente en la democracia española.

Los capítulos del libro son: "Monumental Landscapes in the Society of the Spectacle: From *Fuenteovejuna* to New York (David Castillo); "Granada: Race and Place in Early Modern Spain (William Childers); "Agi Morato's Garden as Heterotopian Place in Cervantes's *Los baños de Argel*" (Moisés Castillo); "Signs of the Times: Emblems of Baroque Science Fiction" (Bradley J. Nelson); "The knowledge of this People: Mapping a Global Consciousness in Catalonia (1375-2009)" (Colleen P. Culleton); "Topofilia Porteña: Imaging Buenos Aires and Modernity in (and around) the *Journal Sur*" (Justin Read); "Horacio Coppola: The Photographer's Urban Fervor" (David W. Foster); "Seeing Spain at the 1893 World (Columbian) Exhibition" (Catherine Vallejo); "Exhausted Cosmopolitanism in Zamacois's *Memorias de un vagón de ferrocarril*" (Robert A. Davidson); "Cultural Landscapes: Luis Cernuda's Exiled Poetry" (Goretti Ramírez); "Francoist Spaces: *Un hombre va por el camino* (Manuel Mur Oti, 1948) and *Surcos* (José Antonio Nieves Conde, 1951)" (Luis Mariano González); "The Spectacle of a National Trauma: Gaze, Space, National Identity, and Historical memory in Democratic Spain" (Carmen Moreno Núñez).

En definitiva, un volumen heterogéneo pero con el denominador común del estudio del espacio, un tema fundamental a la hora de configurar los estudios culturales y literarios en el mundo hispano.

Salvador A. Oropesa, Kansas State University